

La Taquigrafía

REVISTA MENSUAL

Organo oficial de la ACADEMIA DE TAQUIGRAFIA DE BARCELONA

Redacción y Administración: PALAU, 4, entlo.

(Toda la correspondencia debe dirigirse al Director)

Primer Congreso Hispano-Americano- Filipino de Estenografía

Visto en números anteriores lo que acerca de tan importante manifestación piensan nuestros colegas hispanos—pues no hay duda que todos ellos se hallan dispuestos a suscribir, cuando menos en el fondo, lo que con tan halagüeñas frases para nosotros han expresado los órganos representativos de importantes núcleos de profesionales—no dudamos que verán ahora con extraordinario placer los queridos lectores de esta Revista, lo que acerca del mismo asunto piensan nuestros hermanos de la hermosa República de Cuba; pues como hermanos hemos de considerarlos no tan sólo por los vínculos de sangre que con ellos nos unen, sino también por ser en su mayor parte discípulos de aquel taquígrafo insigne, honra de la Escuela Catalana, que en vida se llamó D. Enrique L. Orellana. He aquí, pues, el artículo que con la firma prestigiosa e ilustre de nuestro querido amigo D. Roberto J. Mádan y bajo el título «Congreso de Taquigrafía», vió la luz pública en el importantísimo

Diario de la Marina, de la Habana, correspondiente al día 15 de junio del corriente año:

«Con el entusiasmo y con el buen deseo con que saben llevar a cabo todas sus empresas, con la inteligencia y con el buen acierto que han sabido poner de relieve en numerosas ocasiones anteriores, los ilustrados e infatigables miembros de la Academia de Taquigrafía de Barcelona, los dignos mantenedores del pabellón que triunfalmente enarbolaron Serra y Aribau en los comienzos del siglo pasado, se aprestan para celebrar en 1922 un Congreso de Taquigrafía, cuyo principal objeto será el de conmemorar el circuentenario de la fundación de aquella Academia, y en cual podrán tener participación todos los taquígrafos que se expresan en la rica y sonora lengua de Cervantes.

»Tenemos en nuestro poder una carta de reciente fecha, suscrita por un entusiasta y prestigioso taquígrafo barcelonés, miembro distinguido de aquella benemérita Academia, en que nos invita especialmente para que contribuyamos con nuestros esfuerzos y con nuestras energías a obtener que los taquígrafos de Cuba tomen parte en aquella fiesta del saber y de la

inteligencia, como han sabido tomarla en otras oportunidades, y dejen bien colocado el nombre de su patria en un acto de tanta importancia para todos los que al Arte de la Taquigrafía consagran sus desvelos.

»Con la sinceridad que se refleja en todas sus palabras, con la nobleza que se pone de manifiesto en todas sus acciones, nos dice nuestro ilustre comunicante que nosotros, los taquígrafos de Cuba, como entusiastas defensores del ideal que sustenta una Sociedad hermana que va a conmemorar sus bodas de oro, debemos «aceptar también la idea con entusiasmo y contribuir con nuestros trabajos, con nuestras luces, con nuestras iniciativas, con nuestra presencia incluso, si ello nos es posible, a la celebración del futuro Congreso».

»Los taquígrafos de Cuba, en quienes siempre han encontrado eco simpático todas estas manifestaciones de progreso y cultura, recibirán esta amable invitación con el cariño y gratitud que merece el fin grande y elevado que la idea encierra, y contribuirán seguramente, con todos sus nobles impulsos y sus bellas iniciativas, a obtener que el prestigio de la Taquigrafía cubana quede a salvo en el Congreso de Barcelona, poniendo una vez más de manifiesto, en aquella grandiosa manifestación de sabiduría el grado de adelanto que hemos sabido alcanzar en esta importante rama de los conocimientos humanos.

»Tenemos el propósito grande y decidido de apoyar esta idea con el calor y entusiasmo que siempre ha encontrado en nosotros todo lo que se relaciona con la digna profesión a que tan gustosamente nos dedicamos. Entendemos que los profesionales cubanos están en el deber de secundar en sus justas y meritorias aspiraciones a los colegas de Barcelona, y lucharemos en la medida de

nuestras fuerzas, modestas como son, para que nuestros compatriotas dejen su nombre en esta ocasión a la misma altura en que siempre han sabido mantenerlo.—*R. J. Mádan.*»

Después de leídas las precedentes líneas y las que hemos ido insertando en números anteriores, se comprenderá cuanta razón tenemos al sentirnos invadidos por el más grande de los optimismos, y cuán grande ha de ser igualmente nuestra gratitud hacia los prestigiosos taquígrafos y entidades profesionales que, contagiados del entusiasmo que hemos puesto desde el primer momento en la empresa que nos prometimos llevar a cabo, han respondido de una manera tan sincera y tan elevada a la primera invitación, a la petición que les dirigimos para que con la valía de sus nombres y con la eficacia de sus inteligencias nos secundarán en nuestra labor.

Sistemas Taquigráficos

En el XII Congreso Internacional de Estenografía, celebrado en agosto último en Estrasburgo, se trataron diversos asuntos relacionados con la teoría y práctica de la profesión, a cual de ellos más interesante y que por lo mismo requieren que todos los que en tales materias nos ocupamos les dediquemos una atención profunda si es que de los Congresos Internacionales han de derivarse resultados prácticos.

De los principales temas y ponencias desarrollados en las distintas Secciones en que se dividió el Congreso, pudieron hacerse cargo perfecto todos los lectores de esta Revista, gracias a la concienzuda y bien escrita reseña que del meritado Congreso escribió el dignísimo representante

de nuestra Academia en el mismo, Don José Puigjané; y si bien es la Mesa de todo Congreso la encargada de realizar siempre aquellas gestiones que sean necesarias al objeto de conseguir la efectividad de los acuerdos que recaigan sobre los distintos puntos objeto de debate, es también conveniente y aún necesario que vea apoyada la realización de su cometido por quienes fueron sus colaboradores en las tareas que vinieron a cargo de las Secciones y hasta también por los que no actuaron más que de meros espectadores. Hay, además, en todo Congreso ciertas cuestiones o puntos que si bien son motivo de discusión no llegan a cristalizar en un acuerdo, y es por lo tanto preciso que se trate de ellos por los profesionales que crean en su conveniencia o eficacia, a fin de que se forme un estado de opinión por medio del cual se logre más adelante lo que en un momento dado no ha podido conseguirse.

Uno de esos interesantes puntos es, sin duda alguna, la propuesta formulada por el Profesor suizo Señor Morf, Director de la Escuela de Altos Estudios Comerciales de la Universidad de Lausana, concerniente a la conveniencia de que en los Congresos Internacionales se hagan demostraciones gráficas de los distintos sistemas taquígráficos.

Y poco habrá que insistir para demostrar esa conveniencia. No hay nada que produzca más deplorable efecto que la persona que se pone a discutir sobre cualquier materia desconociéndola en absoluto; y de desconocedor de la materia habrá de calificarse casi aquel que quiera discutir o intervenir en las discusiones que sobre materias taquígráficas se susciten, si no conoce otro sistema que el suyo propio, aun cuando con él sea un profesional peritísimo. Claro está que aquí hablamos en el sentido de conocer teóricamente, o cuando menos en sus líneas generales los elementos fonéticos y métodos de abreviación de los

otros sistemas; no en el de haber practicado con ellos, porque igualmente opinamos que la práctica ha de hacerse con uno sólo ya que lo contrario daría origen a una confusión de signos y reglas que echaría por tierra toda nuestra labor. Y ese efecto deplorable de que hablábamos, aumenta considerablemente si el que demuestra su ignorancia se dedica a la enseñanza, puesto que para enseñar es necesaria la convicción en la bondad de lo que se enseña, y mal podrá poseerla quien no conociendo más método que el que practica no ha podido efectuar comparación alguna entre éste y los que practican los demás.

Pero ocurre también que aun conociendo distintos sistemas, el conocimiento que de ellos se tiene, no es perfecto ni completo por no haberlos practicado, ignorando, por tanto, los escollos que pueden ofrecer ciertos signos, como las ventajas que proporcionen determinados elementos. Podrá, pues, adquirirse una idea de conjunto, efectuarse alguna comparación con textos escritos con arreglo al sistema o método que sea objeto de estudio y aquel que se practique, para apreciar *grosso modo* sus ventajas e inconvenientes; mas una vez esto efectuado no se pasará más allá. Y téngase en cuenta que hablamos de verdaderos sistemas taquígráficos, de esos que a simple vista conoce el taquígrafo experto pueden dar cierto resultado en la práctica; nunca de aquellos otros métodos o procedimientos que constituyen verdaderas aberraciones y que con una simple ojeada demuestran al profesional versado que se trata de la obra de un loco o de un embaucador, pues esos no merecen la pena de que se pierda el tiempo estudiándolos.

Volviendo ahora a lo que era objeto de nuestras consideraciones al principio del párrafo anterior, diremos también que el conocimiento de sistemas y métodos se concreta, por lo común, a aquellos que se hayan publicado en la lengua propia de ca-

da uno, sin que eso quiera decir que no existan algunos taquígrafos, pero en muy corto número, que se dedican a averiguar cómo y en qué forma escriben los colegas de otros países. Teniendo, sin embargo, en cuenta aquel principio axiomático de que *todo idioma requiere una taquigrafía propia*, poca es la atención que generalmente se presta a lo que en materias taquigráficas se hace en otras naciones, a pesar de que muchas veces podrían ser adoptados por las de distinta lengua ciertos elementos o procedimientos de abreviación mediante un sencillo trabajo de adaptación de los mismos.

Y aquí venimos a parar a la conclusión que se desprende de la moción o propuesta formulada por el ilustré colega suizo a quien hemos aludido, en el Congreso Internacional de Estrasburgo, y que por nuestra parte aceptamos con calor, pues creemos que por medio de demostraciones gráficas de los distintos sistemas estenográficos, acompañadas de las correspondientes explicaciones complementarias, habrían de reportar todos ellos verdaderas ventajas llegando al máximum de su perfeccionamiento. Sería ello la lucha de los sistemas, pero no la lucha que encona los ánimos y excita las pasiones, sino la lucha leal, noble, serena y ecuaníme en la que no hay vencidos porque todos salen vencedores al enriquecerse con nuevos elementos que llevan al summum de la perfección.

Al Sr. Morf corresponde ahora, en calidad de Presidente de la Comisión organizadora del futuro Congreso Internacional de Lausana, hacer que en el mismo comience a ponerse en práctica su laudable e importantísima iniciativa.

JUAN PIGRAU



UN TRABAJO NOTABLE

Lo es por todos conceptos el que como discurso inaugural de curso en el *Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona* leyó el día 3 de octubre último la ilustrada Profesora de Taquigrafía de aquel importantísimo Centro de cultura femenina Doña Carmen Verdaguer de Cots, Socia de Mérito de la Academia de Taquigrafía de Barcelona.

El acto revistió aquella sobriedad solemne que el «Institut de Cultura» sabe imprimir a todas sus manifestaciones; y el numeroso y selecto público que llenaba el espacioso salon de actos de tan benemérita entidad escuchó con profunda atención el erudito trabajo de la Sra. Verdaguer de Cots, lo cual dice más que todo cuanto nosotros pudiéramos exponer en su elogio ya que bien sabido es lo difícil que en temas tan áridos como los que a historia se refieren y principalmente a la de nuestro arte cuando una buena parte de los que escuchan son personas profanas a él, es sustraerse a la pesadez y mantener siempre vivo el interés hasta el final de la disertación.

Como homenaje, pues, tanto a la autora del trabajo como al «Institut de Cultura i Biblioteca de la Dona», en donde ha sabido apreciarse la importancia que dentro de la vida moderna tiene la Estenografía, nos complacemos en insertar a continuación, debidamente autorizados, aquel meritorio trabajo:

«Ilustres Autoridades e Ilustre Junta Directiva del «Institut de Cultura i Biblioteca Popular de la Dona»; Señoras; Señores:

Siendo en las fiestas de inauguración de curso, como la que se celebra en el presente momento, costumbre antigua y general en todo Centro de altas enseñanzas la de leer algún trabajo científico, literario o artístico relativo a las tareas a que vienen dedicándose dichos Centros, Universidades,

Académias, etc., etc., y honrada en el presente año por la Ilre. Junta Directiva del «Instituto de Cultura y Biblioteca Popular para la Mujer» con el encargo de dar cumplimiento a tal hecho, voy a ocupar vuestra atención dándoos lectura de mi escrito *La Taquigrafía — Su pasado y su presente*, que espero sabréis acoger con benevolencia, porque por mi parte ya procuraré que os sea agradable, la exposición y desenvolvimiento del mismo, si bien señalando, no obstante, todo lo que como fundamental sea necesario a dicho trabajo.

Y hecha esta pequeña digresión, voy a dar comienzo.

La Taquigrafía, voz compuesta de *ta-xos* (velocidad) y de *graphe* (escritura), se define diciendo que es el arte de escribir tan rápidamente como se habla.

El origen de las abreviaciones data de muy antiguo. En todos los pueblos se descubren vestigios de notas abreviativas.

En Egipto y en la China vemos las figuras simbólicas y geroglíficas que, usadas por los sabios, eran descifradas por el vulgar. Los comerciantes y negociantes usaban también notas abreviadas con las cuales se lograba solamente una velocidad relativa, ya que era demasiado lenta para que pudiera llamarse un arte.

Ha habido sabios que han pretendido que las abreviaciones se usaban ya en tiempo de David. Los hebreos hacían uso de un sistema de abreviaciones llamado Notariacon. Hay autores que afirman que ese sistema comenzó a usarse después de la destrucción del templo de Jerusalén; no obstante, los Rabinos afirman que data de mucho tiempo antes. Consistía aquel sistema en expresar una palabra con una letra y, al propio tiempo, una idea con una palabra. Dichas abreviaciones dejaron de usarse muy pronto y solamente continuaron luego utilizándose como signos cabalísticos.

Favyn, en su Historia de Navarra, dice.

«Los escribientes del gran Sanhedrin de los Judios, escribían con signos, pues tenían las noticias que Moisés había dejado a sus sucesores y que los judios pretenden haber conservado»; y agregaba el mismo autor el pasaje de los niños de Coré, los cuales decían «La pluma del escribano corre más que mi palabra».

Las noticias transmitidas del arte de los griegos tienen carácter más auténtico. En Grecia era conocido este arte con el nombre de *Semeiografía* y *Oxigrafía*.

Jenofonte, llamado la *abeja ática*, fué el primero que logró seguir la palabra del orador valiéndose de esos signos, e hizo uso de ellos para escribir los discursos de Sócrates.

En Roma el primero que introdujo el conocimiento de dichas notas fué Ennius Quintus. Se usaban en aquel tiempo, entre los romanos, ciertas letras iniciales que se habían adoptado para expresar las palabras. Por ejemplo, usaban una P. por Patria; E. por Extra; S. P. Q. R. que significaba «Senatus Populusque Romanus»; y en la Cruz donde expiró Jesucristo, podemos ver las letras I. N. R. I., que dicen «Jesús Nazareno, Rey de los Judíos». Aun se ven en España, en varios monumentos antiguos, inscripciones romanas como las tres letras D. O. M. que dicen «Dios Optimo y Máximo»; y las cuatro siguientes: A. M. D. G. que quieren significar «A la Mayor Gloria de Dios». Y muchas otras....

Además, en todos los tiempos los astrónomos, los algebristas, legisladores, médicos, tólogos, gramáticos y comerciantes han empleado con éxito ciertos signos especiales.

Después de usarse aquellos signos entre los romanos durante 150 años, fué cuando comenzaron a tener un verdadero sistema de abreviaciones. Tirón, esclavo y más tarde liberto de Cicerón, fué quien estudió detenidamente los referidos signos, reduciéndolos a un sistema y formó con ellos

una ciencia. En honor suyo fueron después conocidos con el nombre de «Notas Tironianas».

Lo que escribían con tales signos fueron denominados primeramente *cursores* y más tarde *notarius*, de donde se ha derivado la palabra actual de *notario*.

Cicerón empleaba aquellas notas en sus trabajos de gabinete y fué uno de los que más trabajaron para conseguir su desarrollo.

El día en que Catón se levantó con energía contra las medidas que César había propuesto para resolver la conjuración contra Catilina, Cicerón, a fin de pudiesen conservarse las palabras que Catón pronunciara, tuvo cuidado de colocar en diferentes puntos del Senado a varios notarios; debiéndose, por tanto, al cuidado de Cicerón el que pudiese escribirse el discurso de este gran hombre, único que ha podido ser transmitido a la posteridad.

Aquiles, liberto de Mecenas, consiguió adquirir gran habilidad practicando las notas de Tirón, a las que agregó nuevos signos.

En todas las escuelas se enseñaba ese arte, que obtuvo gran éxito entre las clases más elevadas de la Sociedad.

El mismo emperador Augusto, a su regreso a Suelto, se dedicó a aprenderlo con gran actividad enseñándolo a sus sobrinos e instándoles en gran manera para que se distinguiesen en él.

Horacio, célebre poeta de la antigüedad escribió algunas versos referentes al mismo.

Y entramos ya en la Era Cristiana. Nos encontramos en su primer siglo, y siguiendo paso a paso los progresos del arte tironiano encontramos en Manilius una alusión encantadora y deliciosa dirigida a uno que escribía valiéndose de signos. Para él decía: «Una letra es una palabra, es rápido; sus notas marchan con mayor rapidez que la palabra, y con algunas modificacio-

nes podrán recogerse con la pluma los más largos discursos».

Séneca, para facilitar su estudio, recopiló todas las notas de Tirón y formó con ellas un diccionario.

Valerio Probo, célebre gramático del tiempo de Nerón, trabajó mucho en la aplicación de dichas notas.

Tito Vespasiano poseía ese arte con tanta perfección que desafiaba a cualquiera para que entrase en competencia con él.

De ese siglo data un manuscrito que se conserva en la Biblioteca del Vaticano, en Roma, y que contiene las obras de S. Dionisio Aeropagita, escritas en Semeiografía, o sea con el arte de los griegos. En honor del mismo escribió Marcial unos entusiasmados versos.

Plinio el Joven tenía ocupados a muchos notarios para que le ayudasen en sus trabajos.

J. Juvenal escribió una alusión relativa a dicho arte.

(continuará)

Noticias

Por acuerdo del Consejo directivo de la Academia, adoptado en sesión de 25 del pasado noviembre, se anuncia a concurso la provisión de tres plazas de Directores de Prácticas y otras dos de Profesores de cursos teóricos.

El plazo para la presentación de solicitudes terminará el día 18 del corriente y regirán para dichos concursos iguales bases que para los anteriormente verificados.



Con profundo sentimiento nos enteramos del sensible fallecimiento de la Señora

rita Mercedes Lacruz y Elías, sobrina carnal de nuestro querido e ilustre amigo D. Juan Elías y Jubert.

Y al dar tan triste noticia a nuestros lectores, hemos de hacer presente a la familia Elías que compartimos con ella el profundo dolor que la embarga.



En 29 de octubre anterior se verificaron los exámenes de los alumnos que han asistido al curso teórico dirigido en la Academia por D. José Oller.

Las calificaciones en dicho acto otorgadas fueron las siguientes:

Sobresaliente.—Srtas. Pilar Sáez y Flora González, y Sres. José Tásias y Manuel Campillo.

Buena.—Sres. Francisco Verdaguer, José Capdevila, Antonio Vives, Juan Sánchez y Rosendo Pujol.

Bueno.—Srtas. Ramona Raich, Rosa Blanco, Concha López y Aurelia Martín, y los Sres. Pedro Artés, Francisco Feliu y Arturo Reluy.

También se examinaron en la misma fecha D. José Ferrer Juan, presentado por la Profesora D.^a Matilde Canalda, y la Señorita Carmen Salvadó, en calidad de libre, obteniendo ambos la calificación de Sobresaliente.



El día 12 del presente mes, a las diez de la mañana, tendrá efecto el trimestral concurso reglamentario de velocidades, con arreglo a las condiciones establecidas para los mismos.

Los socios que deseen presentarse a alguno de los grupos de velocidades deberán solicitarlo por escrito por todo el día 9.



Con fecha 11 del pasado noviembre se inauguró en la Academia el nuevo curso teórico cuyas clases se dan los martes, jueves y sábados, de 8 a 9 de la noche, bajo la dirección de D. Emilio Teixidó.

Los alumnos a dicho curso matriculados son: Srtas. Nieves Valdés, Rosa Milá, Trinidad Doll, Adela Fernández, Consuelo de Carlos Ribas, Mercedes Eximeno, Teresa Monrabá y María Farró, y Sres. Carlos Ruiz, Joaquín Larrosa, Joaquín Fons, Jaime Masdeu, Domingo García, Juan Gordó, Salvador Cabestany y Félix Sánchez.



Organizada por la Comisión correspondiente de la Academia, se verificará el 5 del actual una excursión a la Ermita de la Salud (Sabadell).

La excursión durará todo el día, debiendo aquellos que quieran asistir a la misma, solicitar su inscripción por todo el día 3.



Conforme anunciábamos en el número anterior, el día 14 de noviembre próximo pasado dió nuestro Director, Sr. Pigrau, una pequeña conferencia en el salón de actos de la Academia para explicar a los socios de la misma el método de las gamas para la adquisición de la velocidad estenográfica, así como el proceso psicológico por que ha de pasar el futuro taquígrafo hasta no llega a adquirir el automatismo necesario para escribir con la rapidez de la palabra hablada.

El acto se vió muy concurrido hasta el punto de no haber cabido los socios en el salón de actos, siendo escuchada atentamente la disertación del señor Pigrau.



Hemos de recordar a todos los socios de la Academia que la misma tiene establecida desde hace algunos años, una Bolsa del Trabajo a la que continuamente acuden importantes entidades mercantiles en demanda de personal competente.

Y como quiera que son bastantes las plazas que, a pesar de estar bastante bien dotadas, quedan sin cubrirse por falta de aspirantes, hemos de encarecer una vez más la conveniencia de que se inscriban en la citada Bolsa del Trabajo (cuyos servicios son completamente gratuitos) todos aquellos socios que aspiren a una colocación o deseen mejorarla.



Después de una larga enfermedad que lentamente iba minando su existencia, falleció en esta ciudad el día 26 de noviembre próximo pasado D. Hermas Font Sanmartí, padre de nuestro querido amigo D. Felipe, ex-Contador de la Academia.

Acompañamos sinceramente al señor Font y a su señora madre y hermanos en el dolor que les aflige en estos momentos, haciendo votos porque Dios les conceda la resignación necesaria para soportar tan rudo golpe.

Publicaciones recibidas

A Taquigrafia ou Estenografia (semestre)—2.ª edição, refundida e consideravelmente aumentada com novos sons, numerosos ténas para estenografar e exercicios para traduzir, vocabulário estenográfico, adaptação deste sistema a vários idiomas, etc., por Manuel Joaquim da Costa Professor do Instituto Profissional dos Pupilos de Exército, Ateneu Comercial e de outros estabelecimentos de ensino. — 1.ª e 2.ª parte.—Lisboa, 1919.—La concienzuda y bien meditada obra que acabamos de recibir con el título que precede (y a la que

por lo que hemos visto, ha de seguir una tercera parte que desconocemos) pone bien en evidencia los profundos conocimientos que en materias taquigráficas posee su ilustre autor que, desde hace una larga serie de años, viene dedicándose sin interrupción a la enseñanza y práctica de nuestro arte, preocupándose al propio tiempo de su perfeccionamiento. Los abundantísimos ejemplos intercalados en el texto, los recursos nemotécnicos de que el señor Da Costa se vale para hacer que el estudio se presente fácil, las recomendaciones y observaciones que a cada momento se encuentran y que permiten al alumno hacerse la ilusión de que se halla en contacto constante con el Profesor, colocan su Tratado entre los mejores, por no decir el mejor, que en Taquigrafía Portuguesa se hayan editado. Por ello felicitamos elogiosamente a su autor y querido amigo, augurando un completo éxito a aquella obra que honra a la bibliografía lusitana.

Giuseppe Aliprandi.—La produzione stenografica napoletana (Saggio Bibliografico).—Nápoles, 1920.—Contiene un completo índice cronológico de las obras taquigráficas napolitanas aparecidas a partir de 1822 hasta el presente año de 1920, tanto en tratados concernientes a este género de escritura, como en publicaciones de toda índole que a nuestro Arte se refieran, como reglamentos, programas de concursos, etc. Consígnase, además, a continuación del título de cada obra, una noticia detallada de su contenido, número de páginas que comprende el volumen y tablas de signos entre ellas intercaladas. Es, en suma, un folleto que hace honor a su erudito autor y que pone una vez más de relieve su pacientísima labor y sus entusiasmos por la Taquigrafía.

Imp. I. Miró, Ronda S. Pablo, 10. —Barcelona